

IV FORO SOCIAL AMERICAS*

* Informe realizado por Bruno Giormenti

Asunción del Paraguay fue el escenario en el cual se desarrolló, entre el 11 y el 15 de agosto, y con la participación de más de 5000 asistentes, el IV Foro Social Américas (FSA). Expresión continental del Foro Social Mundial, proceso en marcha que el año próximo estará cumpliendo 10 años, tomando como un punto de partida el primer FSM realizado en Porto Alegre en el año 2001.

El puntapié inicial del IV FSA fue una movilización el día 11 desde el Consejo Nacional de Deportes –epicentro del Foro- hasta el Cabildo de Asunción, centro político de la Capital Paraguaya. La distancia, de 6 kilómetros, dio forma a una movilización pocas veces vista en Asunción, en la cual marcharon más de 600 organizaciones de toda Latinoamérica. A partir del jueves 12, las discusiones, estructuradas en talleres de debate y paneles, giraron en torno a igualdades de género, diversidades, militarización y dominación imperial, socialismos, buen vivir/vivir mejor, medios de comunicación, plurinacionalidades...y siguen las temáticas, que de cierta forma logran expresar lo que hoy por hoy se está discutiendo a lo largo y ancho de Latinoamérica.

Pero más allá del reflejo de los debates que está atravesando el continente, el IV Foro Social Américas dejó manifiesto un nuevo episodio del sinuoso, por momentos contradictorio, pero sin dudas claro recorrido que los movimientos sociales de Nuestra América trazamos para unir y confluir nuestras luchas. Y es que hoy la lucha contra el neoliberalismo continua, pero con un terreno mucho más fértil para aglutinar a todas las organizaciones campesinas, sociales, políticas, estudiantiles, sindicales y culturales habidas y por haber. Y es que hoy, ante una creciente arremetida militar del imperialismo, con ya más de 23 bases militares en todo el continente, con un golpe de estado en marcha hace ya más de un año, con bombardeos mediáticos orquestadas desde los búnkeres del Departamento de Estado, con la imposición de Leyes Antiterroristas en prácticamente todas las naciones (lamentablemente, incluido el nuestro), con una IV Flota a flor de tiro de Caracas, y con Estados Unidos ejecutando un presupuesto militar inconmensurable, imposible siquiera de imaginarlo en términos reales; hoy, ante este escenario, es ya el momento de pasar de la resistencia a la ofensiva. Es en este sentido que confirmamos nuestra ya irrenunciable apuesta a formar parte, como Juventud Rebelde 20 de Diciembre, y junto con el Frente Popular Darío Santillán, el Movimiento Nacional Campesino Indígena o la Central de Trabajadores Argentinos, de la Plataforma Argentina de la Articulación de los Movimientos Sociales hacia el ALBA.

IV FORO SOCIAL AMÉRICAS

Hoy esta es una apuesta estratégica, complementaria con la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, que aspira a combatir en todas las trincheras posibles los agronegocios, la explotación minera, el saqueo petrolífero, la especulación financiera así como toda expresión del capitalismo depredador.

Hoy esa apuesta está tomando forma. Cada día que pasa, el ALBA va constituyéndose como la principal referencia a nivel continental que pueda coordinar y encausar todo el movimiento que se agita subterráneamente en Nuestra América. Y así mismo va confirmando que atrás quedó la época de cerrarse sobre lo local o sobre el espacio propio, y que hoy la lucha es más internacionalista que nunca. América Latina tiene un fuerte terreno que disputar en esa lucha, y el IV Foro Social Américas ha contribuido en ir preparándonos para ella.

**A CONTINUACIÓN, REPRODUCIMOS LA DECLARACIÓN
ELABORADA EN DICHO ENCUENTRO.**

2010-08-17

IV FORO SOCIAL AMÉRICAS

DECLARACIÓN DE LA ASAMBLEA MOVIMIENTOS SOCIALES

ASUNCIÓN, 15 DE AGOSTO DE 2010

Nuestra América está encaminado!
¡Ñane Amérika TeeOñemongu' Ehína!

Los movimientos sociales presentes en el IV Foro Social Américas, en Asunción del Paraguay, reafirmamos nuestra solidaridad y compromiso con el pueblo paraguayo, ante la urgente necesidad de avanzar en su proceso de cambios profundos, hacia la recuperación de la soberanía sobre su territorio, bienes comunes, recursos energéticos, en la

IV FORO SOCIAL AMÉRICAS

concreción de la reforma agraria y de la democratización de la riqueza.

Estamos en un continente donde, en las últimas décadas, se ha dado el reencuentro entre los movimientos sociales y los movimientos indígenas, que desde sus conocimientos ancestrales y memoria histórica cuestionan radicalmente el sistema capitalista. En los últimos años, luchas sociales renovadas condujeron a la salida de gobiernos neoliberales y al surgimiento de gobiernos que han llevado a cabo reformas positivas como la nacionalización de sectores vitales de la economía y redefiniciones constitucionales transformadoras.

Pero la derecha en el continente se está rearticulando aceleradamente para frenar cualquier proceso de cambios. Sigue actuando desde sus enclaves político, económico, mediático, judicial, a lo que se suma una nueva ofensiva del imperialismo - incluso militar - en su apoyo. Desde el anterior Foro Social Américas, realizado en Guatemala en 2008, presenciamos el golpe de estado en Honduras, el incremento de la presencia militar estadounidense a lo largo y ancho de nuestra América. Proliferan acuerdos de instalación de bases militares, operan la IV Flota en nuestros mares. Esto constituye un esfuerzo sistemático de desestabilización de la democracia en el continente, cada vez más se reprime y criminaliza a los movimientos sociales.

Denunciamos la ilegitimidad del presidente de facto de Honduras, Porfirio Lobo, al mismo tiempo que reconocemos la resistencia de su pueblo y apoyamos su lucha por una refundación constitucional que establezca una verdadera democracia.

Nos solidarizamos con la lucha del pueblo de Haití, que no necesita una intervención militar y una ocupación económica para su reconstrucción. Por el contrario, exigimos que la soberanía del país sea respetada y que los demás países realicen una cooperación solidaria, en los ámbitos de la salud, educación, agricultura y aquellos que requiera. Exigimos la anulación incondicional de la deuda y rechazamos el nuevo proceso de endeudamiento ilegítimo.

Complementando esta ofensiva, continúa la ola de tratados de libre comercio en todas sus variantes. Es esta la característica central de la estrategia de la Unión Europea, la otra potencia neocolonial que opera en América Latina y Caribe. Los brazos ejecutores que son las Instituciones Financieras Internacionales -Banco Mundial, el

Fondo Monetario Internacional, los bancos regionales de “desarrollo” y los grupos bancarios privados - están creando nuevos y enormes endeudamientos con impactos directos para los pueblos y la naturaleza.

Todas estas amenazas se vinculan con un mismo modelo de desarrollo primario exportador, excluyente y depredador que se profundiza sobre muchos territorios, expulsa poblaciones, provocando desarraigo y migraciones. La crisis sistémica actual muestra el agotamiento del modelo capitalista - y más específicamente de sus centros de poder: los bancos, las transnacionales y los gobiernos del G8. Hoy más que nunca están visibles sus intentos de arrastrar al mundo entero a un límite, llegando incluso a tener la amenaza de una guerra nuclear por parte de los Estados Unidos.

La defensa de los bienes naturales frente al capitalismo devorador se ha vuelto central parte de la agenda de lucha de cada vez más organizaciones populares y movimientos sociales. Se refuerza un frente común contra la destrucción de la naturaleza y contra las falsas soluciones del “ambientalismo de mercado” y del “capitalismo verde”, como los mercados de carbono, los agrocombustibles, los transgénicos y la geoingeniería, que se impulsan desde los centros del poderante la amenaza del cambio climático. Denunciamos que los gobiernos de los países del Norte geopolítico, antes que pensar en enfrentarlos graves efectos del cambio climático, están buscando evadir su responsabilidad y desarrollar nuevos mecanismos de mercado de carbono para hacer más ganancias, como el de “Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación” (REDD), que promueve la mercantilización y privatización de los bosques y la pérdida de soberanía sobre los territorios. Rechazamos tales mecanismos.

Exigimos que estos países reduzcan sus emisiones de gases de efecto invernadero y que se constituya un Tribunal Internacional de Justicia Climática. Reafirmamos las propuestas del Acuerdo de Cochabamba, producto de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y por los Derechos de la Madre Tierra, las cuales reconocen que las soluciones reales frente al calentamiento global son la justicia climática, la soberanía alimentaria, la recuperación de territorios y la reforma agraria, la agricultura campesina y la integración y solidaridad entre los pueblos.

Los movimientos sociales estamos ante una ocasión histórica para desarrollar iniciativas de emancipación a escala internacional. Sólo las luchas de nuestros pueblos van a permitirnos avanzar hacia el *yby marane'y* (tierra sin mal) y hacer realidad el *tekoporã* (buen vivir).

Nos comprometemos a reforzar la lucha por la soberanía de nuestros pueblos, la soberanía alimentaria, la soberanía energética y la soberanía de las mujeres sobre sus cuerpos y su vida y por el reconocimiento de la diversidad sexual. Construimos alternativas que parten de los acumulados en las resistencias desde la interrelación de diversas perspectivas anticapitalistas, antipatriarcales, anticoloniales y anti-racistas, al mismo tiempo que avanzamos en la búsqueda de otro paradigma centrado en la igualdad, el buen vivir, la soberanía y la integración fundamentada en el principio de la solidaridad entre los pueblos.

ASUNCIÓN, PARAGUAY, 15 DE AGOSTO DE 2010

